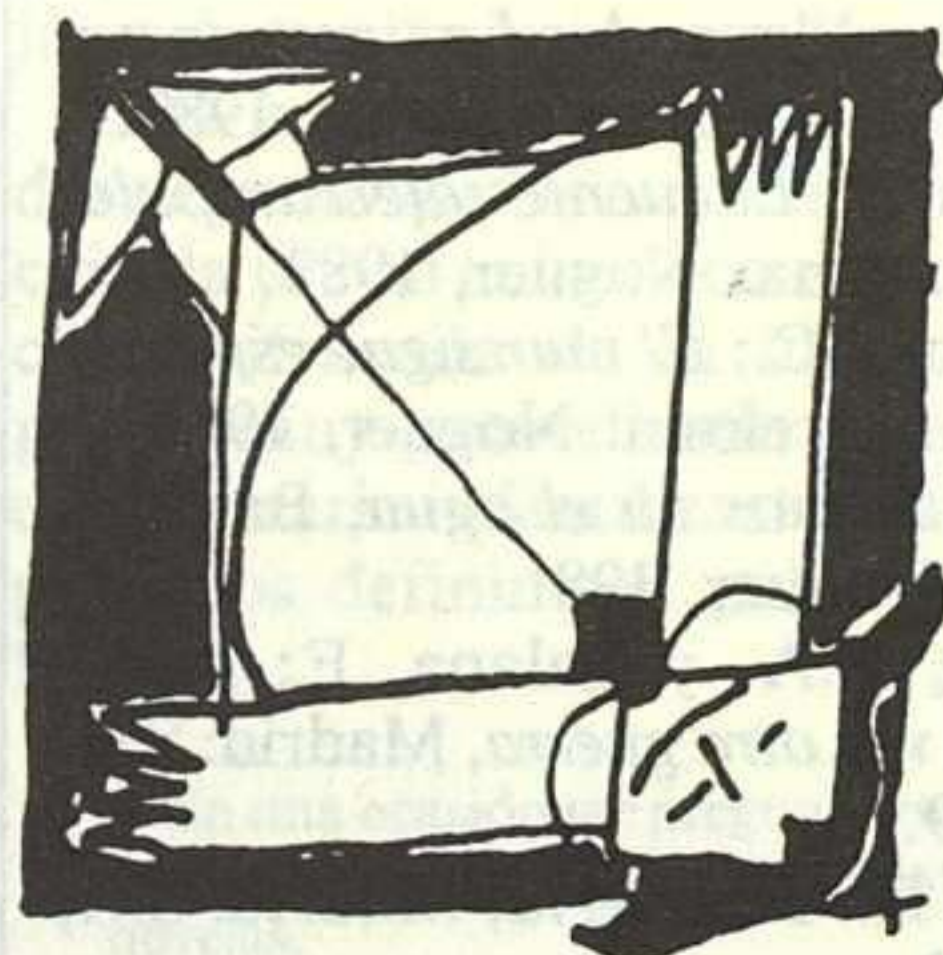
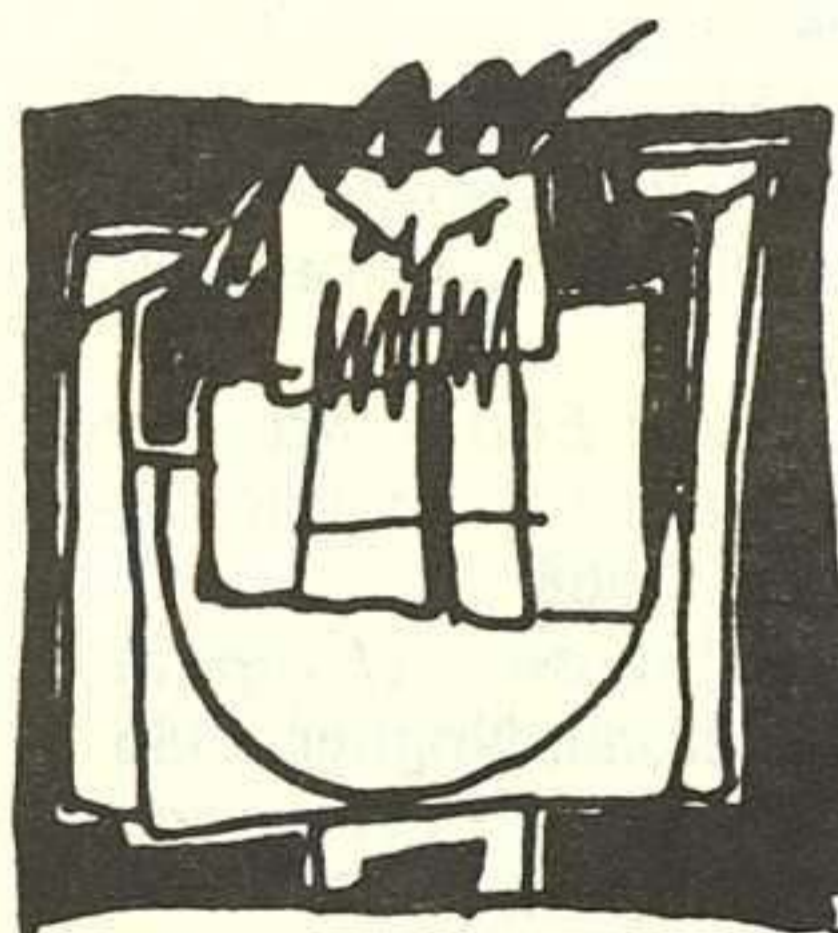
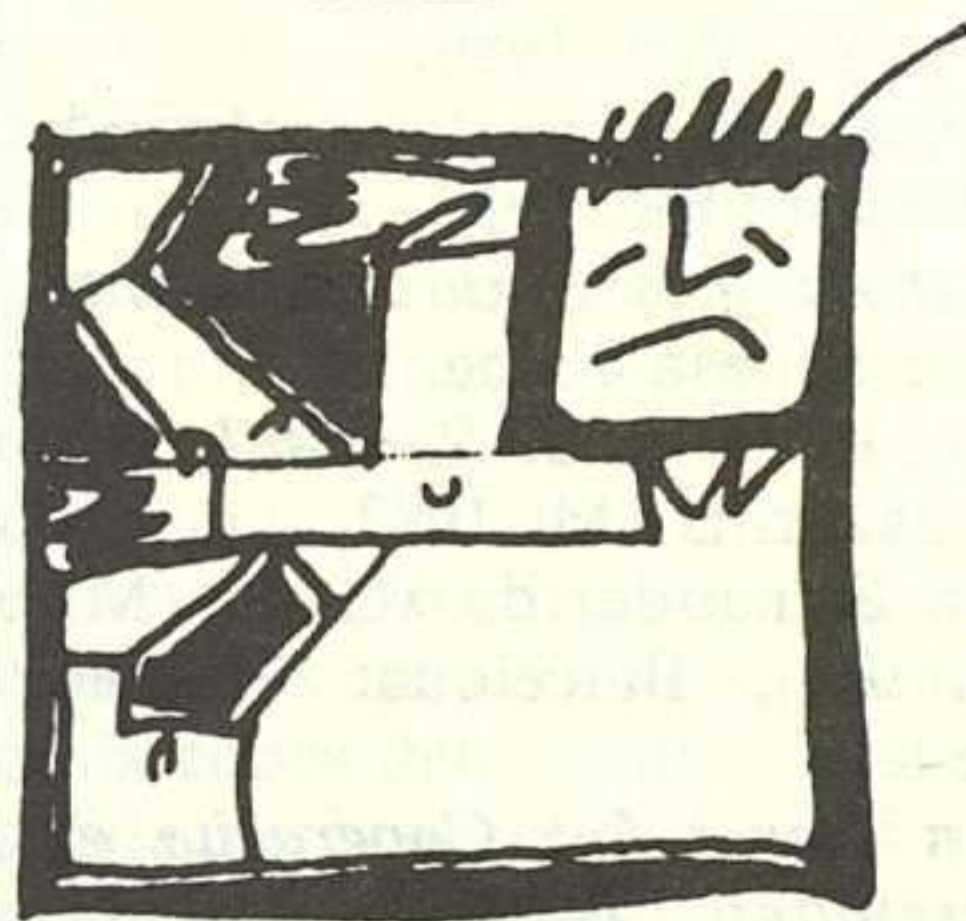


ESTUDIO

LATINOAMÉRICA

El libro infantil en Latinoamérica

por Francisco Delgado Santos*



MARÍA OSORIO (COLOMBIA).

La producción de libros infantiles y juveniles en América Latina no es ajena a la grave situación económica por la que atraviesa dicha región del mundo. Ello dificulta el desarrollo normal de un sector de la literatura que a partir de la década de los setenta del presente siglo experimentó un notable despegue. El articulista aporta algunos datos cuantitativos acerca de la LIJ latinoamericana y hace un esbozo de los autores, las obras y las tendencias más interesantes.

20

CLIJ35



MARÍA OSORIO (COLOMBIA).

El endeudamiento externo a corto plazo, el estancamiento de la producción agrícola e industrial, la baja de los precios de los principales productos agrícolas de exportación, la aplicación de determinados modelos económicos de desarrollo, han sido algunos de los principales factores que han sumido a la América Latina de las postrimerías del siglo veinte en una recesión económica de trágicos efectos para la población, especialmente femenina e infantil, que es sin duda la más vulnerable en tiempos de crisis. Sin pretender caer en una generalización simplista, bien se puede afirmar que en nuestros países el poder adquisitivo de las unidades monetarias nacionales se ha deteriorado considerablemente. El ingreso se ha reducido y ello ha influido en la incorporación de mujeres y niños a labores de baja productividad, para aliviar en parte la carencia de medios fundamentales para la subsistencia. En los últimos años se han agudizado además los problemas de desempleo y subempleo, salubridad, protección social y deserción escolar, así como de analfabetismo funcional. No se han diseñado y aplicado con el rigor y la profundidad necesarios, en la mayor parte de los países latinoamericanos, políticas estatales y privadas de estímulo al escritor, ilustrador, diagramador, editor, impresor, distribuidor, librero, bibliotecario, investigador, comunicador, pedagogo y más profesionales dedicados al campo del libro para niños; políticas que deberían haberse instrumentado mediante planes que contemplasen acciones relacionadas con la organización de campañas masivas de alfabetización y promoción de lectura, la creación de redes de bibliotecas escolares y públicas, el estímulo a la industria editorial —exenciones, desgravaciones, créditos, etc.—, la formación, capacitación y perfeccionamiento de promotores de lectura, la institución de concursos, premios, subvenciones, contratos de prácticas, becas, etc. Por

cierto que estas afirmaciones no demerceden lo más mínimo la tarea que desde hace varias décadas desarrollan en favor del libro para niños y jóvenes diversos organismos nacionales o internacionales especializados, como el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe —CERLALC—, la Secretaría Ejecutiva del Convenio «Andrés Bello» —SECAB—, el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo —CIID—, la Asociación Internacional de Lectura y todas las instituciones que conforman la Red de Centros de Documentación de Literatura Infantil y Juvenil que coordina el Banco del Libro de Venezuela.

América Latina y el resto de países

Según datos de la UNESCO —tomados de su Anuario Estadístico de 1987—, la estimación porcentual de la edición mundial de libros (en número de títulos) es la siguiente para 1985:

Europa	53,4 %
Asia	23,3 %
América del Norte	13,0 %
América del Sur y el Caribe	6,8 %
Oceanía	1,5 %
África	1,3 %
Estados Árabes	0,9 %

Esto significa que de los 798.500 títulos editados en el mundo durante 1985, América del Sur y el Caribe produjeron 54.000, conforme se puede apreciar en el *Cuadro 1*.

CUADRO 1

Región	Nº de títulos	Nº de títulos por millón de hab.
Europa y Rusia	426.000	553
Asia	186.000	67
América del Norte	104.000	394
América del Sur y Caribe	54.000	133
Oceanía	12.000	500
África	10.000	24
Estados Árabes	7.000	37

CUADRO 2

Año	Porcentaje estimado	Nº de títulos
1960	5,1 %	17.000
1965	4,5 %	19.000
1970	4,2 %	22.000
1975	5,1 %	29.000
1980	6,0 %	43.000
1985	6,8 %	54.000

CUADRO 3

País	1985	1986	1987	Promedio anual
Brasil	338	431	217	328,6
Argentina	84	81	91	85,3
Cuba	115	78	42	78,3
México	35	61	74	63,3
Venezuela	50	35	25	36,6
Colombia	8	49	45	34,0
Perú	17	31	16	21,3
Uruguay	17	17	15	16,3
Bolivia	14	14	11	13,0
Ecuador	4	15	14	11,0
Chile	6	8	16	10,0
Paraguay	6	3	3	4,0

La estimación porcentual correspondiente a la América Latina es la más alta de las alcanzadas por esta región en los últimos seis quinquenios, y entre 1980-1985 registra un aumento de su producción en un 0,8 %, tal como nos lo muestra el *Cuadro 2*.

De los 54.000 títulos, y por estimaciones que «deben ser tomadas con cautela por falta de adecuados soportes», se infiere que 19.000 los produciría Brasil; 10.000, México; 8.000, Colombia; 7.000, Argentina; y 10.000, los restantes países de la región.¹

Si en lo relativo al libro en general no se tienen datos precisos y absolutamente fiables, cuando de libros para niños se trata, la situación se complica aún más. Con todo y eso, resulta

valioso el dato de Óscar Delgado cuando manifiesta que «en Hispanoamérica se estima que la producción editorial no alcanzó los 1.500 títulos, que equivalen a sólo un 4,3 % del total».²

Esos 1.500 títulos pueden acercarse a los 2.000, si en lugar de Hispanoamérica hablamos de Latinoamérica e incluimos la producción infantil-juvenil de Brasil, cuya cifra de títulos nuevos exclusivamente y sólo de ficción fue de 338 en 1985.

Según datos proporcionados por especialistas nacionales que el CERLALC contrató para la elaboración de una *Bibliografía de la literatura infantil latinoamericana 1985-1987*, las tiradas de libros recrea-

tivos para niños oscila, como promedio, en la región, entre los 3.000 y los 5.000 ejemplares. Las excepciones están dadas por Brasil y México que alcanzan los 10.000 ejemplares, y por Cuba, que llega a superar los 50.000.

La misma fuente nos proporciona el *Cuadro 3*, correspondiente al número de títulos de literatura infantil-juvenil (sólo novedades o primeras ediciones) editados entre 1985 y 1987 por 12 países del área. Para su elaboración se excluyeron los textos escolares y, en el caso de Venezuela, se incluyeron los de información (que constituyeron casi el 40 % del total nacional).

En el *Cuadro 3* se puede advertir que el gran coloso de la edición de libros de literatura infantil en América Latina es Brasil, distanciado considerablemente de un segundo grupo en el que figuran Argentina, Cuba —con una tendencia progresivamente decreciente— y México. Tras estos países se sitúan Venezuela y Colombia, cuyas industrias editoriales han alcanzado últimamente un gran nivel de desarrollo. Finalmente encontramos a Perú, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Chile —cuyas cifras de entonces han variado positivamente— y Paraguay, con una menos que modesta producción anual promedio de libros de ficción para niños, de la cual cabe, incluso, preguntarse: ¿cuántos de estos títulos son, en cada país, auténticamente nacionales? Pero ésa es otra historia y —como diría Michael Ende— «deberá ser contada en otra parte».

Principales autores, obras y tendencias

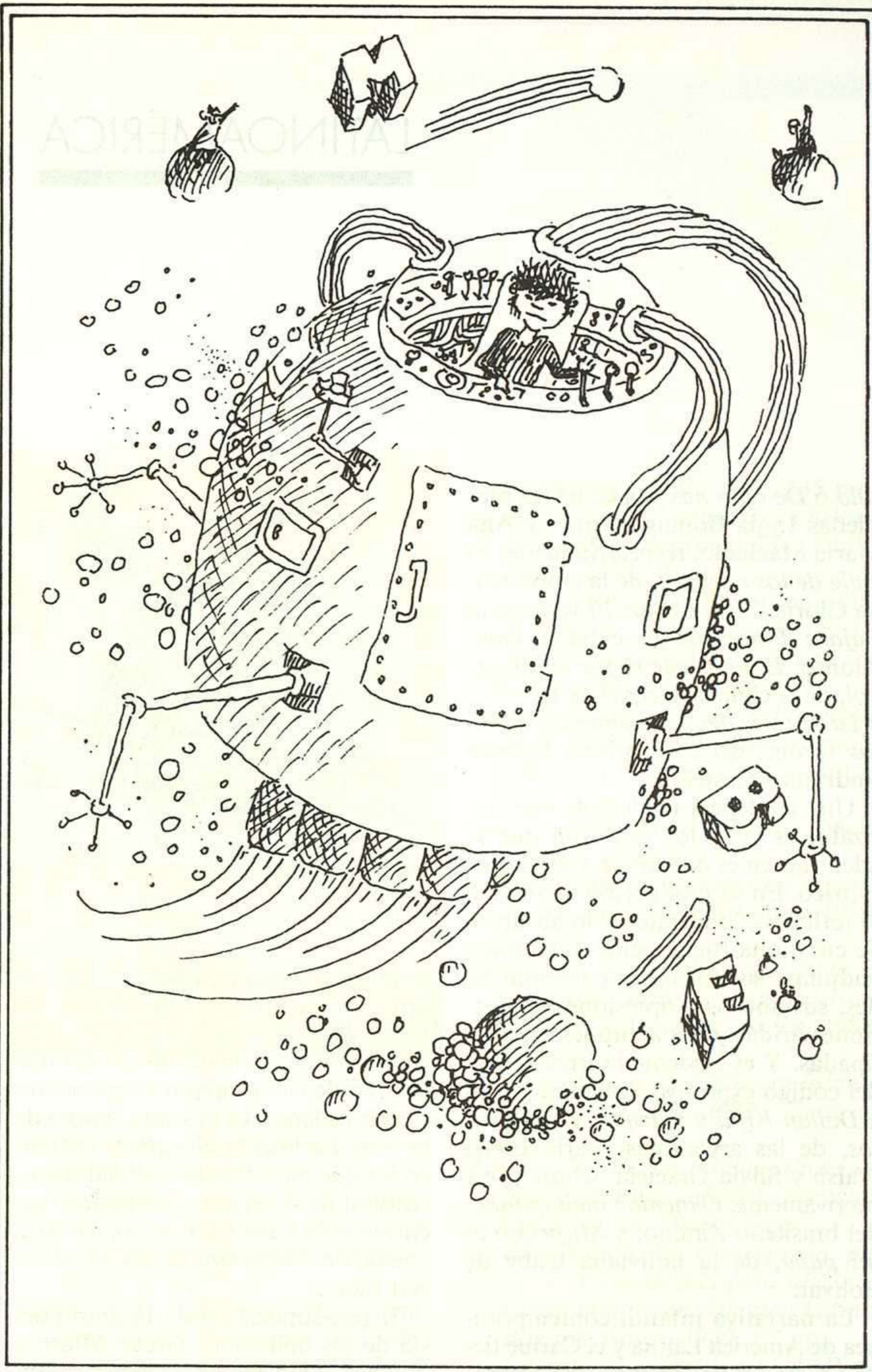
En la mayoría de países latinoamericanos es difícil encontrar una literatura infantil de gran calidad antes de bien avanzado el siglo veinte. Las épocas precedentes ofrecen, más bien, muestras evidentes de una literatura marcada por las preocupaciones pedagógicas, en la que predomina el tono moralizante y adoctrinador. La

producción de Rafael Pombo en Colombia, o la de José Martí en Cuba, son casos excepcionales a los que se sumarán más tarde otros no menos importantes, como el del uruguayo Horacio Quiroga o el del brasileño Monteiro Lobato.

La mayoría de especialistas coincide en señalar la década de los setenta como el período a partir del cual se puede hablar con propiedad de la existencia de una auténtica literatura infantil latinoamericana. En efecto, parece ser que sólo desde entonces esta joven producción empieza a caracterizarse e incluso a sobresalir en el concierto internacional, por lo que cuenta ya con pocas, pero hermosas muestras, que ofrecer al mundo.

Una de sus mayores vertientes ha sido y sigue siendo la tradición oral, de raíces indígena, española y afroamericana. Una variada muestra de esta modalidad puede encontrarse en la mayoría de títulos de la *Coedición latinoamericana de libros para niños*, promovida por el CERLALC y la UNESCO con editoriales de catorce países de la región: *Cuentos, mitos y leyendas*, *Cuentos picarescos*, *Cuentos de espantos y aparecidos*, *Cuentos de amor*, *Cuentos de animales fantásticos*, *Cuentos de enredos y travesuras*, *De cómo surgieron los seres y las cosas*, *Cuentos de piratas, corsarios y bandidos*, *Historias de lugares encantados*, etc.

En este campo sobresalen las bien cuidadas ediciones de Ekaré, la editorial especializada en libro para niños del Banco del Libro de Venezuela, entre los que citamos *El hojarasquerito del monte* y *La piedra del zamuro*, de Rafael Rivero Oramas; *Ni era vaca ni era caballo*, del autor guajiro Miguel Ángel Jusayú; *El tigre y el cangrejo*, recopilado por Fray Cesáreo de Armellada y adaptado por Verónica Uribe; *La fiesta de Juan Bobo*, de Arturo Uslar Pietri; o *Había una vez... 26 cuentos*, de Pilar Almoína de Carrera. Junto a los libros de esta editorial están otros igualmen-



ÓSCAR ROJAS, OLIVERIO JUNTA PREGUNTAS, SUDAMERICANA, BUENOS AIRES, 1989.

te valiosos e interesantes, que recrean la historia y el folklore, entre los que mencionamos —sólo a título de ejemplo— *Don Juan el Zorro* y *Pepe Cuis*, de los argentinos Xavier Villafañe y María del Carmen Villaverde, respectivamente; y *Antai, las historias del príncipe de los Licanantai*, del chileno Saúl Scholnik.

Una corriente, que identificamos como realista, se caracteriza por presentar situaciones-problema de la sociedad contemporánea y tabúes que afectan el desarrollo psíquico del niño y el adolescente. La marginalidad, la violencia, el divorcio, la muerte, el racismo, la soledad, el desajuste familiar y social son presentados ante los ojos de las nuevas generaciones de lec-

tores. Representantes destacados de esta tendencia son obras como *Cuentatrapos*, del chileno Víctor Carvajal; *La prisión de honor*, de la colombiana Lyl Becerra de Jenkins; *Negrita*, del cubano Onelio Jorge Cardoso; o *La calle es libre*, de la venezolana Kurusa.

Otro grupo de escritores tiende en cambio a conjugar la fantasía y la realidad con una naturalidad absoluta, sin descuidar la presencia de temas fundamentales y de problemas reales que afrontan diariamente los niños. Los conflictos se plantean a partir de la óptica del pequeño lector, que vive reprimido por una serie de preconceptos del mundo adulto. Ilustran esta tendencia obras como *El bolso ama-*

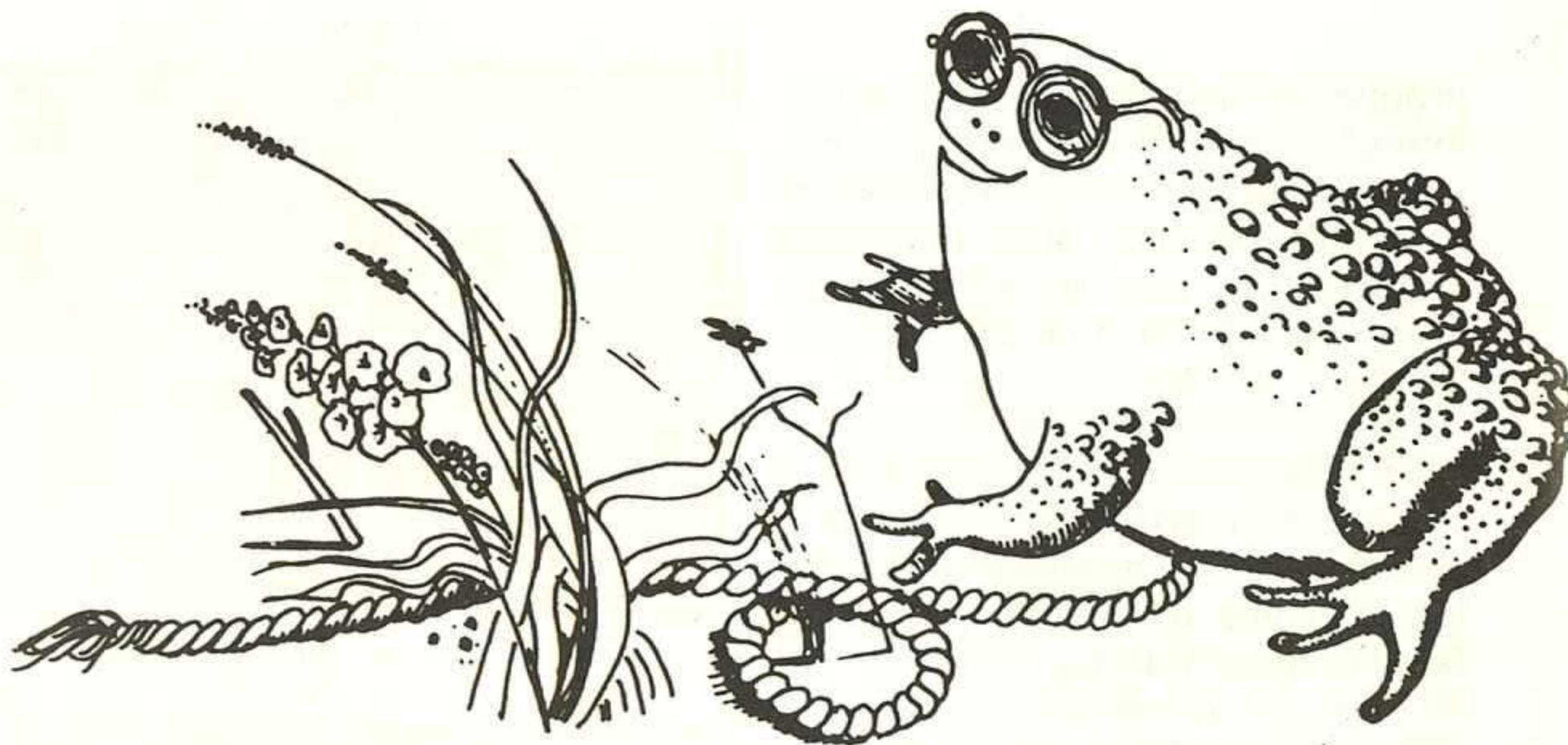
rillo o *De olho nas penas*, de las brasileñas Lygia Bojunga Nunes y Ana María Machado, respectivamente; *El valle de los cocuyos*, de la colombiana Gloria Cecilia Díaz; *El valle de la Pájara Pinta*, de la cubana Dora Alonso; *El niño que se fue en un árbol*, de la chilena Jacqueline Balcells; o *La historia del fantasma de las gafas verdes*, del ecuatoriano Hernán Rodríguez Castelo.

Una tendencia fácilmente caracterizable es la de los escritores que se adentran en el *non-sense* y el humor satírico. En su producción confluyen lo reflexivo, lo alérgico y lo absurdo. Se cuestiona fuertemente la realidad «adulta», sus fórmulas y solemnidades, sus abusos y opresiones, sus visiones áridas y sus actitudes estereotipadas. Y es evidente la irreverencia del código expresivo. Incluimos aquí a *Dailan-Kifki* y *Cuentos y chinventos*, de las argentinas María Elena Walsh y Silvia Graciela Schujer, respectivamente; *O menino maluquinho*, del brasileño Ziraldo; y *Mi primo es mi papá*, de la boliviana Gaby de Bolívar.

La narrativa infantil contemporánea de América Latina y el Caribe tiene además bellas historias de animales, como *Los cuentos de mis hijos* y *Cuentos de la selva*, del maestro Quiroga; *Las manchas de Vinca*, de la chilena Alicia Morel; *Renancó y los últimos huemules*, de los argentinos José Murillo y Ana María Ramb; o *Caballito blanco*, del cubano O.J. Cardoso.

También hay interesantes relatos de ciencia-ficción, como los *Cuentos del año 2100* o el *Viaje al planeta misterioso*, de los argentinos Aarón Cupit y Carlos Joaquín Durán, respectivamente; o *Ur... y Macarena*, de la chilena María Emilia Aldunate.

Al estilo de *El viaje maravilloso de Nils Holgersson* encontramos libros que pretenden mostrar un país, como *Perico trepa por Chile* y *Los vuelos mágicos de Clara*, de las chilenas Marcela Paz y María Elena Aguirre,



JOSÉ GÓMEZ RIFAS, EL VESTIDO DE LA FLAMENQUITA, AULI, MONTEVIDEO, 1989.

respectivamente; o *El país de Manue-lito*, del ecuatoriano Alfonso Barrera Valverde.

No faltan excelentes libros sin texto, una de cuyas mejores exponentes es la brasileña Eva Furnari, autora de la serie *La brujiita alocadita*; tampoco los que muestran la realidad sociocultural de la región y proponen una entretenida búsqueda-juego, como la coedición *Encuéntrame*, de la editorial Ekaré.

Y, por supuesto, está la gran poesía de los bolivianos Óscar Alfaro y Yolanda Bedregal; de los cubanos Eliseo Diego, Mirta Aguirre, Dora Alonso o Nicolás Guillén; de los brasileños Cecilia Meireles, Vinicius de Moraes o Mario Quintana; de la uruguayo Elsa Lira Gaiero; de los argentinos José Sebastián Tallón, María Elena Walsh o Martha Giménez Pastor; de la chilena Gabriela Mistral; de los ecuatorianos Jorge Carrera Andrade, Manuel Agustín Aguirre, Gustavo Alfredo Jácome o Eugenio Moreno Heredia. Y la prosa poética de autores, como el colombiano Jairo Aníbal Niño, los peruanos Carlota Carvallo de Núñez y Danilo Sánchez Lihón o el cubano Antonio Orlando Rodríguez, que trasciende el interés de los niños y captura lectores de todas las edades, como en efecto deben hacer todos los buenos libros de literatura infantil en el mundo.

Pero este breve, incompleto y superficial recorrido por las letras para niños y jóvenes en nuestra región deja fuera asuntos de tratamiento específico que desbordan los objetivos de este trabajo, como la mención de la tarea que cumplen en la región los organismos especializados, las políticas —implícitas o explícitas— de los gobiernos para el desarrollo de esta literatura, los problemas que afrontan la producción, distribución y promoción de esta clase de libros, y tantos otros temas que cada país conoce mejor que el autor de esta primera aproximación a una problemática compleja y apasionante. ■

* **Francisco Delgado Santos** es escritor e investigador ecuatoriano nacido en Cuenca, en 1950. En la actualidad es funcionario internacional del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), donde coordina el Programa de Promoción de la Lectura. Ha asesorado a los gobiernos de Argentina, Colombia, Ecuador, Panamá y República Dominicana, en la preparación de sus campañas nacionales de promoción de la lectura y ha dictado conferencias sobre literatura infantil en América, Europa y Asia.

Notas

1. Véase el *Panorama general sobre el libro y su comercio exterior en Hispanoamérica*, de Delgado Sánchez, Ó., CERLALC, 1988, p. 11.
2. *Ibidem*.

Bibliografía

- Acevedo de Hernández, C.: *Bibliografía de la literatura infantil colombiana 1985-1987*, Bogotá: Autor, 1988, 7 pp.
- Artecona de Thompson, M^aL.: *Bibliografía de la literatura infantil paraguaya*, Asunción: Autor, 1988, 3 pp.
- Cabel, J.: *Literatura infantil y juvenil en nuestra América*, Lima: 1984, 125 pp.
- Castrillon, S.: *Panorama actual de la literatura infantil en Colombia*, Bogotá: 1988, 7 pp.
- Cerdá, R.: *Los libros infantiles en México*, México: Autor, 1988, 16 pp.
- Delgado Sánchez, Ó.: *Panorama general sobre el libro y su comercio exterior en Hispanoamérica*, Bogotá: CERLALC, 1988, 44 pp.
- Delgado Santos, F.: *Bibliografía de la literatura infantil ecuatoriana 1985-1987*, Quito: Autor, 1988, 65 pp.
- *Contribución al estudio de la literatura infantil latinoamericana*, Quito: Subsecretaría de Cultura, 1990, 101 pp.
- *Ecuador y su literatura infantil*, Quito: Gráficas La Merced, 1984, 249 pp.
- «¿Existe una literatura infantil latinoamericana?», *La Voz del Libro*, órgano informativo de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Madrid: 1987, pp. 33-34.
- *Panorama de la literatura infantil ecuatoriana*, Quito: Autor, 1988, 16 pp.
- *Poesía infantil del Ecuador: Antología*, Riobamba: Editorial Pedagógica Freire, 1990, 204 pp.
- Elizagaray, A.M.: «Panorama de la literatura y del libro infantil cubanos», *En julio como en enero*, 3, La Habana: 1986, pp. 3-29.
- Galleli, G.R.: *Panorama de la literatura infantil argentina. Guía comentada de los últimos 30 años a partir de 1950*, Buenos Aires: Editorial Plus-Ultra, 1985, 187 pp.



MIRIAM GONZÁLEZ (CUBA).

- González, E.: *Bibliografía de la literatura infantil cubana 1985-1987*, La Habana: Autor, 1988, 14 pp.
- Hurtado, J.: *Bibliografía de la literatura infantil colombiana*, Bogotá: Autor, 1974, 61 pp.
- Lema, M^aT.: *Bibliografía de la literatura infantil boliviana 1985-1987*, Cochabamba: Autor, 1988, 3 pp.
- Molina, Viaña, H.: *Bibliografía de la literatura infantil boliviana*, La Paz: Autor, 1980, 152 pp.
- «Panorama de la Literatura Infantil en América Latina», edición especial de la revista *Parapara*, a cargo de Verónica Urive y Marianne Delon: Caracas: Banco del Libro, 1984, 253 pp.
- Pardo Belgrano, M^aR. y Galleli, G.R.: *Bibliografía de la literatura infantil argentina 1984-1988*, Buenos Aires: Autor, 1988, 20 pp.
- *Panorama de la literatura infantil argentina*, Buenos Aires: Autor, 1988, 9 pp.
- Peña Muñoz, M.: *Bibliografía de la literatura infantil chilena*, Santiago de Chile: Autor, 1988, 4 pp.
- *Historia de la literatura infantil chilena*, Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1982, 135 pp.
- *Literatura infantil chilena 1985-1987*, Santiago de Chile: Autor, 1988, 10 pp.
- «Panorama de la literatura infantil chilena», en *Informativo Pedagógico Santillana*, Santiago de Chile: 1980.
- Puentes de Oyenard, S.: *Bibliografía de la literatura infantil uruguaya 1985-1987*, Montevideo: Autor, 1988, 3 pp.
- *Literatura infantil uruguaya*, Montevideo: 1983, 139 pp.
- *Panorama de la literatura infantil en Uruguay*, Montevideo: 1984, 12 pp.
- Rodríguez, M.: *Bibliografía de la literatura infantil venezolana 1985-1987*, Caracas: Autor, 1988, 11 pp.
- *Panorama de la literatura infantil venezolana 1985-1987*, Caracas: Autor, 1988, 13 pp.
- Rosario, R.: *Fichas bibliográficas sobre literatura infantil peruana*, Lima: Autor, 1988, 17 pp.
- Sánchez Lihón, D.: *Concepción, políticas y estrategias para una literatura infantil en América Latina*. Bogotá: Autor, 1989, 27 pp.
- *Literatura infantil en el Perú*, Autor, 1989, 45 pp.
- Suero, E.: *La literatura infantil venezolana: estudio y bibliografía*, Caracas: 1977, 987 pp. (2 tomos).
- Vallejos de Bolívar, G.: *En torno a escritores bolivianos de libros para niños*, Cochabamba: Autor, 1988, 9 pp.
- Yunes, E.: *A literatura infantil brasileira: uma visao histórico-crítica*, Río de Janeiro: Autor, 1989, 11 pp.
- *Levantamento bibliográfico das primeiras edicoes de livros infantis publicados em 1985, 1986 e 1987, pertencentes ao acervo da Fundação Nacional do Livro Infantil e Juvenil*, Río de Janeiro: Autor, 1988, 69 pp.
- *Os caminhos da literatura infantil e juvenil brasileira*, Río de Janeiro: Autor, 1988, 23 pp.